

El viaje, metáfora y realidad para la imaginación de los artistas visuales



de una de las salas de la Fundación Klemm

Daniel Gigena

31 de julio de 2019

Desde el principio, **los viajes** estuvieron motivados por la imaginación. Imágenes remotas o desconocidas de bienestar, placer, amparo y saber impulsaron el deseo de aventura asociado al desplazamiento. Como señaló el filósofo y novelista George Santayana, en todo viaje subyace una filosofía. "En el viajar, como en el hacer, el interés puede anular la incomodidad de encontrarse en un ambiente extraño; la soledad y la libertad del mundo abierto pueden resultar más estimulantes que heladoras", escribió

en su estilo olímpico. Los viajes conllevan también una poética.

Para los artistas, los viajes son instancias de descubrimiento guiadas por el impulso de crear. "Esta maldita vocación tan fuerte que es imposible torcer, esconder, matar; pide, exige, demanda siempre y me lleva para donde quiere", anotó [Marta Minujín](#) durante su estada en Francia. En *Tres inviernos en París*, se puede observar el modo en que el viaje transformó su visión artística.

Antes que ella, desde el inicio del siglo XX, artistas argentinos recorrieron el mundo para impregnarse de novedades, completar su formación e incluso con el propósito de derribar

Lino Enc

Greco, [G](#)

Butler,

Alberto

.

"Nuestro

investiga

Filosofía

París. Al

vanguard

vinculad

viajes en

Thank you for watching

la

ultad de

ego, a

;

viajes

ucen



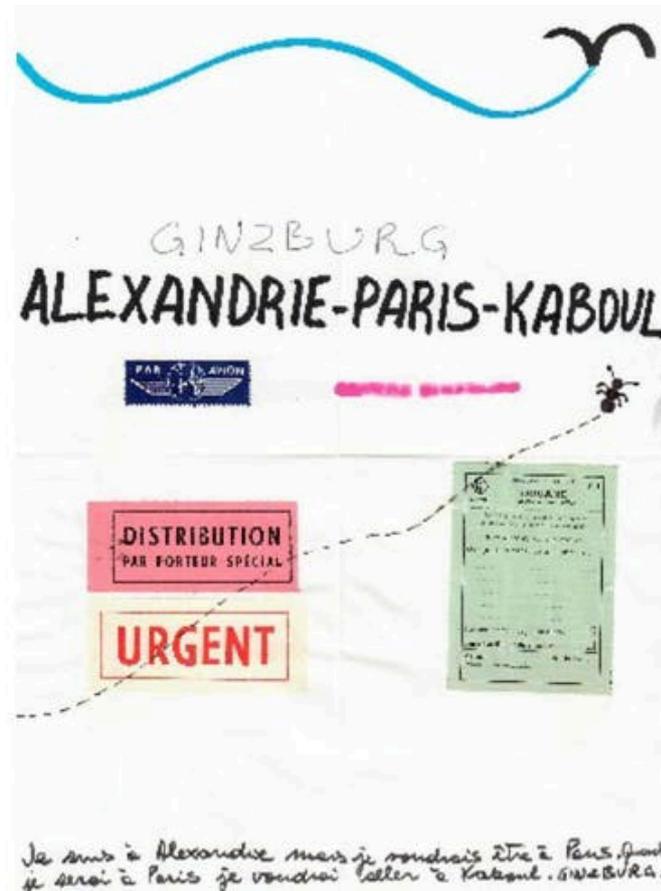
Los artistas se nutren de los viajes. "Lo han hecho siempre y lo seguirán haciendo - sostiene Sarti-. La experiencia de descentramiento que produce un auténtico viaje es enriquecedora: salirse de la cotidianidad, confrontarse con lo diverso y volver enriquecidos".

En los últimos años, a esa estirpe viajera que se mueve de un lugar a otro motivada por el deseo de realizar de modo pleno su "maldita vocación", se suman experiencias de viajes menos afortunadas, como la de los exilios forzosos y las migraciones. Es el caso de León Ferrari, Carlos Alonso, Leopoldo Presas, [Marcia Schwartz](#) y tantos otros. Esas derivas cambiaron sus modos de ver y representar.

En la actualidad, el viaje es una cuestión central. "Por un lado, está mitificado por la influencia decimonónica que seguimos teniendo y, por otro, no nos percatamos de sus facetas distintas y de cómo nos constituye como personas, familias o culturas. Los seres

humanos somos en tránsito", agrega Sarti, que está al cuidado de la muestra "Los artistas y los viajes", en la Fundación Jorge Federico Klemm. Con entrada libre y gratuita, la exposición se puede visitar hasta fines de agosto.

Modos de viajar, modos de ver



El trabajo de Carlos Ginzburg cuestiona el turismo

Con *Trece retratos fueguinos*, de 1987-1994, Benedit restituye la identidad de los pobladores australes sometidos a un experimento antropológico y, mediante el uso de marcos asimétricos, señala el desajuste que hay entre los retratos hechos por el capitán inglés y los suyos. A ese conjunto se añade *Del viaje del Beagle-Delfín FitzRoy*, gran alegoría visual protagonizada por animales de dimensiones fabulosas y un habitante fueguino, más pequeño y en segundo plano, como el que le asignó Charles Darwin a la población autóctona en ese viaje científico-colonial.

Carlos Ginzburg es un artista platense que perteneció al mítico Grupo de los Trece, con Víctor Grippo, Juan Carlos Romero, Horacio Zabala y [Edgardo Vigo, al que considera su](#)

[maestro](#). Viajero infatigable, participó en los años 1970 de la Bienal de Medellín como artista mendigo, pidiendo monedas entre el público, en un gesto provocativo que desplazaba el lugar del artista genio a otro casi marginal. En Klemm, su obra *Ginzburg en Alejandría* interroga críticamente el viaje turístico.

Mediante dibujos, fotografías y textos (diarios de viaje que consignan hábitos de consumo sin asomo de vivencia alguna), Ginzburg une la mirada antropológica a la artística en un poderoso conjunto que revela la degradación de la experiencia viajera.

En videos, fotos y libros, [Matilde Marín](#) abordó el viaje como metáfora de procesos íntimos y sociales. En su obra, regulada por el azar y la perspicacia, circulan imágenes de medios gráficos, poemas y reliquias. En *Los artistas y los viajes*, se reproducen obras que integran dos series diferenciadas: una del *Proyecto Pharos*, que rinde tributo a la luz de los faros en la era del GPS, y otra de *Cuando divise el humo azul de Ítaca*.



Plaza Tahrir, de la serie "Cuando divise el humo azul de Ítaca", de Matilde Marín

La foto del faro del canal de Beagle contrasta en su solitaria desnudez con la multitudinaria manifestación en la Plaza Tahrir, en el contexto de la Primavera Árabe.

Odiseas privadas, migrantes

Se luce en la muestra la maqueta del barco migrante concebido en 2009 por el Colectivo Estrella del Oriente, integrado por Juan Carlos Capurro, [Juan "Tata" Cedrón](#), Marcelo Céspedes, Pedro Roth y [Daniel Santoro](#), que además de pintor y dibujante es un eximio maquetista. Eso se verifica en el barco que convierte a cientos de migrantes en miniatura en "obras de arte".



Detalle del barco migrante concebido por el Colectivo Estrella de Oriente

Gracias a esa metamorfosis, los artistas alegaban que los migrantes tendrían asegurado el libre ingreso a ciudades y puertos. Se proyecta además en sala el film *La Ballena va llena*, de 2014, dirigido por el grupo de artistas creador del barco museo para inmigrantes, donde se registra la disparatada búsqueda de fondos para subsidiar el proyecto que intentó transmutar una [catástrofe humanitaria](#) en obra artística y de

denuncia.

Hay "viajes inmóviles" en el repertorio diseñado por Sarti para la Fundación Klemm. Las obras de Alejandro Schianchi, a las que se puede acceder mediante una aplicación y un código QR, introducen la tecnología digital y el uso de dispositivos electrónicos. *Sin título (plano de inmanencia)*, de 2014, sitúa un plano horizontal de 65 kilómetros de largo y un kilómetro de ancho en la llanura pampeana.

El plano se ubica en la zona donde se instaló el primer alambrado, en la estancia Santa María, entre Chascomús y la Bahía de Samborombón. El que quiera verlo desde la autovía 2 deberá bajarse la app. Otros viajes con realidad aumentada llevan al espectador de Plaza San Martín a Milán, sin escalas. Solo con un celular y el código QR, se puede ver la obra con la que Schianchi homenajea una instalación lumínica hecha por [Lucio Fontana](#) en 1951. A viajar por arte.

■ Para agendar

Los artistas y los viajes

Fundación Jorge Federico Klemm

Marcelo T. de Alvear 626

Hasta fin de agosto, con entrada libre y gratuita

Viajes, migraciones, exilios en el arte contemporáneo

Tránsitos y migraciones son además los que definen una posible lectura no solo de los procesos contemporáneos sino también de la modernidad. Es desde esta perspectiva que hace tiempo elijo pensar eso que se conoce como "viaje estético" como un tipo de migración por la que pasaron numerosos artistas e intelectuales modernos en busca de acercarse a los centros. Desde Picasso a Pettoruti, Kandinski a [Tarsila do Amaral](#) entre decenas de casos posibles de abordar han realizado esta experiencia que sin dudas marcó sus producciones tanto como ocurrió con los centenares de exiliados republicanos en tiempos de la Guerra Civil Española como de aquellos que debieron dejar sus sitios por las leyes raciales impuestas por el nacionalsocialismo y los

fascismos.

Teniendo estas perspectivas en el horizonte y volviendo a la escena actual, los artistas siguen experimentando esta singular "trashumancia" a la vez que eligen enfocarse en la problemática migratoria.

Es por esta razón que "Tránsitos y migraciones" se constituye en uno de los ejes curatoriales de [la presente edición de Bienalsur](#) que tiene a los marroquíes Hassan Bourkia y Mohamed Arejda con sus intervenciones en la sala permanente del Museo de la Inmigración (Muntref-Sede Hotel de Inmigrantes) tanto como al italiano Michelangelo Pistoletto, al iraní Reza Aramesh, la tunecina Sineb Zedira, el albanés Anri Sala o los franceses Clement Cogitore, Pierre Arduvain, Camille Henrot, entre otros, a sus representantes en variados modos expresivos: videoinstalaciones, curiosas valijas-mapa, interesantes biombos que condensan en leves siluetas humanas la impronta de una historia de desarraigos, tanto como la instalación de una biblioteca del éxodo...

Por su parte, "extranjero/Residente", también en el Hotel de inmigrantes, es un proyecto que condensa la problemática de las migraciones a través, en este caso de una cuidada selección de obras de la colección de un "extranjero/residente", el rumano Marin Karmitz que reúne trabajos fuertemente evocadores de los franceses [Christian Boltanski](#), Annette Messenger, Antoine D'Agata o Gerard Fromager, que junto al [iraní Abbas Kiarostami](#) y camboyano Remissa Mak aportan miradas sobre el drama Cotidiano desde horizontes diversos. Finalmente la obra Ceija Stojka expresa, como un testimonio de estoica presencia, la condición del migrante forzoso en épocas del nacionalsocialismo constituyéndose en un caso especialmente inusual ya que se trata de una integrante de la comunidad gitana, de la etnia lovari.

Así, el tema de los tránsitos y las migraciones ofrece un vasto repertorio en el que adentrarse para una lectura del arte moderno y contemporáneo y el espacio de Bienalsur 2019 se presenta como un lugar privilegiado para el encuentro con las obras y la emergencia de una reflexión en torno a estas problemáticas presentes en las que resuenan inevitablemente historias recientes, o no tanto.

Diana Wechsler, historiadora del arte, investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y directora artística de Bienalsur